

realizar. Juan XIII sobrevivió poco tiempo á este acontecimiento : murió el 6 de setiembre de 972, despues de un pontificado de siete años.

§ IV. PONTIFICADO DE BENEDICTO VI (22 de setiembre de 972-marzo de 974).

14. La muerte de Juan XIII volvió á abrir para la Iglesia romana una serie de calamidades y desórdenes. Los partidos se disputaron encarnizadamente la eleccion de soberanos pontífices. Benedicto VI fué promovido á la Silla de san Pedro el 22 de setiembre de 972. Poco despues, el 7 de mayo de 973, murió Oton I. La cuerda sabiduría de su reinado, su vigor tan sostenido como lo podía permitir el carácter altanero y suspicaz de los grandes vasallos del imperio, las hazañas gloriosas de su valor, todas las virtudes imperiales y cristianas en fin que le adornaban, le merecieron el título de Grande. Le sucedió su hijo, ya coronado emperador. Los revoltosos de Roma acogieron la noticia de la muerte de Oton el Grande como la de libertad. Crescencio se puso á su frente, se apoderó de Benedicto VI y le encarceló en el castillo de San Ángelo, donde le hizo ahogar en marzo de 974. Época infausta en que el supremo pontificado, entregado á las pasiones de la muchedumbre, parecia, como en tiempo de los perseguidores paganos, una grada para el trono del martirio.

§ V. PONTIFICADO DE DONO II (5 de abril de 974-octubre de 975).

15. En medio de estas angustias y luchas sangrientas, aparece momentáneamente en las listas pontificales el nombre de Dono II. — Levantado en medio de una tempestad, Dono era digno por su piedad y virtudes de gobernar la Iglesia en dias mas prósperos. Su reinado solo fué de algunos meses si se ha de creer á la cronología algo oscura de los historiadores contemporáneos. A su muerte, Oton II y su madre la emperatriz Adelaida concibieron el designio de darle por sucesor al abad de Cluny, san Mayol, cuyo eminente mérito les parecia

capaz de sobrellevar el grave peso del pontificado, y de poner remedio á los males extremos en que estaba sumida la Iglesia. El santo abad respondió sin vacilar : « Quiero morir como he » vivido, pobre y oscuro. » Se le hizo instar por obispos que le suplicaban se sacrificase á esta honrosa mision. Despues de haber rogado largo tiempo para conocer la voluntad de Dios, san Mayol respondió resueltamente : « Mucho, mucho falta » para que tenga yo las cualidades necesarias al gobierno de » la Iglesia universal ; pero aun me creo menos apto para go- » bernar á los Romanos. Hay mas distancia entre sus costum- » bres y las mias que entre las tierras que nos han visto na- » cer. » Esta répulsa, que jamás pudo hacérsele vencer, es lo mas maravilloso en la vida de san Mayol. Poco tiempo despues se vió un efecto muy tierno de su ascendiente sobre el jóven emperador. La ambicion de los favoritos y aduladores, envidiosos del favor de la emperatriz con el hijo, trataron de sembrar zizaña entre Oton y su madre ; y llegó el caso de tener que retirarse la santa princesa á la Borgoña, al lado de su hermano Conrado. Todos los buenos estaban afligidísimos. Mayol se resolvió á poner término á esta funesta division. Vino pues al encuentro del jóven emperador á Pavía : el santo abad pintó vivamente el deber de honrar á su madre y sobre todo á tal madre. Enternecido y lloroso, Oton se postró de rodillas ante santa Adelaida, y le prometió que en lo sucesivo seria para ella el mas tierno y amante hijo. La reconciliacion fué sincera, y jamás se desmintió. Santa Adelaida, esposa, madre y abuela de los tres primeros Otones, fué el oráculo vivo de su ilustre familia. Dirigia y sostenia las piadosas resoluciones de su nuera Teófana. Desapegada de los bienes de la tierra, era la *nodriza* de los pobres, y la *Madre de los reinos*, como la llamó el agradecimiento universal del pueblo. La santa emperatriz murió en 999.

§ VI. PONTIFICADO DE BENEDICTO VII (19 de diciembre de 975-10 de julio de 984).

16. Apenas subió al trono pontifical Benedicto VII, se hizo

proclamar antipapa uno de los asesinos de Benedicto VI, bajo el nombre de Bonifacio VII. Habia entonces en Roma muchos partidarios de él : sostenido por sus armas, robó el tesoro y los muebles preciosos del Vaticano, y se entregó á los mas viles excesos. No pudo soportarlos la indignacion pública, y tuvo que escaparse por mar á Constantinopla.

17. Cuando arribó á esta ciudad, ponía en inmenso peligro al imperio de Oriente una formidable invasion de Rurikschs, bárbaros que, en número de mas de cien mil, llegaban desde lo interior de la Escitia. El Cuerno de oro estaba cubierto de sus innumerables esquifes. Zimisces, que por su valentía, talentos, rectitud y amor del bien público hubiese sido digno de la corona si no se hubiera debido á un crimen, marchó en persona con sus legiones contra esta nube de Bárbaros de nueva especie. Les mató mas de cuarenta mil hombres y les obligó á retirarse precipitadamente al Boristeno. Los Rurikschs (Rusos hoy) se concentraron en sus inmensas *estepas* glaciales, á donde muy en breve habia de irles á alumbrar la fe cristiana para abrirles nuevos y magníficos destinos. Este pueblo aun salvaje estaba llamado por sus armas, comercio y genio político, á ser una de las mas formidables potencias del universo y á hacer temblar, en nuestros dias, el imperio otomano. Zimisces entró en Constantinopla con pompa triunfal. Pero la gloria no le salvó de la ingratitud de un traidor. Uno de sus eunucos, á quien habia colmado de bienes, le envenenó el 10 de enero de 976. Basilio II y Constantino VIII, hijo de Romano II y de Teófana, subieron juntos al trono y reinaron simultáneamente.

18. Como se está viendo, el Oriente perseveraba en esta senda del crimen y de las revoluciones que precipitan la caída de los imperios. El Occidente ofrecia por su lado un triste espectáculo de desórden y anarquía; sin embargo habia una profunda diferencia entre ambas situaciones. [En el Oriente, emperadores que se matan, eunucos que asesinan emperadores, caracteres cobardes y envilecidos, en una palabra, síntomas de una decadencia sin esperanza de remedio. En el Occidente,

pueblos nuevos, aun salvajes en sus instintos, de una naturaleza indómita, en fin, las pasiones violentas de un pueblo en su juventud. En medio de tantas atrocidades cometidas en ambos horizontes, en el Oriente se nota esterilidad religiosa, al paso que en Occidente se nota una savia exuberante, que muy pronto habia de producir los prodigios de los siglos venideros.]

19. San Dunstan, arzobispo de Cantorbery, sobresalió entre la generacion de santos que entonces luchaba contra el torrente del mal que desbordaba por do quiera. Empeñó al rey Edgardo á que castigase severamente á los ministros de la Iglesia que deshonoraban su profesion : y por medio de una disciplina noble y prudente realzó de tal modo en Inglaterra el estado eclesiástico, que las casas mas ilustres se honraban con que le abrazasen sus descendientes. Se arrojó del reino á todos los ladrones, sacrilegos, perjuros, revoltosos, parricidas y mujeres de mala vida. El santo imprimia movimiento á estas reformas y las completaba con sus esfuerzos. Su energia y carácter igualaba á su beneficencia. Olvidando el rey Edgardo los buenos principios, habia cometido el escándalo de sacar por raptó á una virgen consagrada al Señor. San Dunstan, sabiéndolo con dolor, fué á verlo, y el rey, como de costumbre, se levantó y le ofreció la mano. Pero el arzobispo retiró la suya : « ¡Cómo, le dijo, osais tocar con vuestra mano im- » pura la mano consagrada por la inmolacion del Hijo de Ma- » ría! No apaciguaréis al *amigo del Esposo* con vuestras lison- » jeras de cariño : no quiero la amistad de los enemigos de mi » Señor Jesucristo. » Edgardo, que creia secreto su delito, cual herido de un rayo cayó á los piés del obispo, confesó su pecado é hizo penitencia canónica. Para borrar el escándalo que habia causado, el rey de Inglaterra quiso sancionar en un concilio, celebrado en Wincester, las medidas mas oportunas para reprimir los desórdenes de los clérigos. « ¡Yo he recibido » la espada de Constantino, dijo el rey á los obispos, vosotros, » la de Pedro : juntémoslas ambas para purgar la casa de Dios » de los pecados que la desfiguran! » Y dirigiéndose especial-

mente á san Dunstan, le dice : « Aquí teneis á Ethevoldo de » Wincester y á Oswaldo de Worcester, que os ayudarán ani- » mosamente. Yo os doy á vosotros tres mi autoridad real, » para que uniéndola á la del episcopado, arrojéis de las igle- » sias los sacerdotes escandalosos, y los reemplacéis por otros » edificantes. » San Dunstan y sus dos ilustres compañeros se mostraron celosos mandatarios de la Iglesia y del rey. San Dunstan murió el 29 de febrero de 992, de edad muy avanzada.

20. San Bernardo de Menthon, de una muy ilustre familia de la Saboya, y arcediano de Aoste, se entregó á los mas penosos trabajos del apostolado y al establecimiento de utilidad y moral pública. Como la mayor parte de los pueblos de los Alpes eran aun idólatras, se dedicó á su instruccion cristiana, y en poco tiempo logró ver abatidos los ídolos y convertidos los habitantes. No contento con esto, y testigo de los trabajos y peligros inmensos de los viajeros que atraviesan los Alpes, fundó para ellos dos conventos hospitalarios, celebérrimos en toda Europa, para los transeuntes por los dos montes : el gran San Bernardo y el menor San Bernardo. Predicó tambien en algunos puntos de la Lombardía, á donde aun no habia penetrado la luz evangélica. Despues de haber hecho numerosas conversiones, fué á Roma para la aprobacion del instituto religioso encargado de servir en los dos hospicios ó conventos. El santo murió en extrema vejez.

21. En 940 habia nacido en el Hanovre Roswitha, que entró en el monasterio de Gandersheim, donde vivió y murió santamente. Esta mujer fenomenal, sin mas maestras que dos monjas, sus compañeras, aprendió latin, griego, filosofía, música, poesía y artes liberales. La monja de Gandersheim no vió coronada de gloria en su época su ciencia, oculta á todos sus contemporáneos. Sin embargo escribió en verso y con talento. Sus poesías se reducen á dos órdenes distintos : la historia y el drama. En la primera categoría escribió : 1º. el *Panegírico de los Otones*, especie de memorial íntimo sobre la familia imperial y ducal de Sajonia; 2º. *Historia de María santísima*; 3º. la *Ascension de Nuestro Señor*; 4º. la *Pasion de san*

*Gengulfo*; 5º. *Historia de san Pelayo de Córdoba*; 6º. *Caida y conversion de Teófilo*; 7º. *Pasion de san Dionisio Areopagita*; 8º. *Pasion de santa Inés, vírgen y martir*. El *Teatro* son siete dramas piadosos para que los representasen las monjas, y consagrados al triunfo de las virtudes cristianas, en especial de la virginidad (1).

22. El papa Benedicto VII murió el 10 de julio de 984. Nada nos dicen de su reinado los contemporáneos. ¿Será porque se pasase en paz y tranquilidad? El emperador Oton II habia muerto en 983; ya de edad de veintiocho años, se habia hecho notar por sus instintos de crueldad, que tal vez hubiesen triunfado de la piadosa solicitud de santa Adelaida, su madre.

§ VII. PONTIFICADO DE JUAN XIV (18 de octubre de 984-20 de agosto de 985).

23. Al subir Juan XIV (2) al trono pontifical, el imperio caía en manos de Oton III, niño de tres años. Los revoltosos de Roma se aprovecharon de esta coyuntura para rebelarse. Juan XIV habia sido canciller del imperio, y si hubiera sobrevivido Oton II, no hay duda le hubiera protegido. El anti-papa Bonifacio VII se apresuró á salir de Constantinopla para Italia : y puesto al frente de los rebeldes, se apoderó de Juan XIV y le hizo encerrar, como á Benedicto VI, en el castillo de San Ángelo, donde murió de hambre y miseria el 20 de agosto de 985. Inauguró entonces con violencias y fuerza armada su poder usurpado; mas no tardó en llegar su merecido castigo. Una revuelta popular le arrojó del trono pontifical, muriendo en ella : su cuerpo, despues de muerto, fué alanceado, arrastrado por los piés y abandonado desnudo en la plaza del Capitolio, enfrente del caballo de Marco Aurelio, por diciembre de 985.

(1) Las obras de Roswitha fueron publicadas en Nuremberg en 1501, y en Wittenberg en 1717. El señor *Magnin* ha traducido al francés y publicado en 1845 el *Teatro* de esta santa y sabia religiosa.

(2) Este papa se llamaba antes *Pedro Cassevanova*. Por respeto al príncipe de los Apóstoles dejó su nombre y tomó otro : lo que han hecho todos los papas.

## § VIII. PONTIFICADO DE JUAN XV (en diciembre de 985).

24. Juan XV no tuvo tiempo de sentarse en el trono ensangrentado por su antecesor. Murió en el mismo mes de su elección, antes de haber sido consagrado.

## § IX. PONTIFICADO DE JUAN XVI (25 de abril de 986-30 de abril de 996).

25. El advenimiento de Juan XVI al soberano pontificado coincide con un cambio de dinastía en el reino de Francia. Hacía ya mucho que la familia carlovingiana estaba como en tutela. La vigorosa sangre de Roberto el Fuerte acababa de dar sucesivamente tres generaciones de héroes: Eudes, Hugo el Grande y Hugo Capeto. Este último, en los reinados de los Lotarios (de 954 á 986) y de Luis V *el Holgazán* (986 á 987) (1), ejercía en realidad el poder real. A la muerte de Luis V, muerte envuelta en sombras y misterios, solo quedaba de la familia de Carlomagno Carlos, hermano de Lotario é hijo de Luis de Ultramar. Tío del último rey, Carlos, según el orden de la herencia, debía de suceder en el trono de Francia. Pero este príncipe, en su cualidad de duque de Lorena, había prestado fidelidad y vasallaje á Oton III, emperador de Alemania. Cuando pretendió hacer valer sus derechos á la corona, los señores franceses, juntos en asamblea general en Noyon, le respondieron: «Renunciando á vuestra patria por constituirnos vasallo de un príncipe extranjero, con mayoría de razón ha-beis renunciado á los derechos que teniais al trono.» Esto solo era un pretexto: la realidad era la influencia de Hugo Capeto, á quien todos estaban acostumbrados anticipadamente á reconocer como soberano. Fué pues proclamado unánimemente rey, y el 3 de julio fué coronado en la iglesia de Reims por el arzobispo Adalbaron. Una guerra de poca duración en-

(1) El reinado de este príncipe fué tan breve que no ha podido merecer el deshonroso título de *Holgazan*.

tre el héroe francés y Carlos de Lorena, su competidor, decidió la cuestión en favor del primero. Cesó de reinar la dinastía de Carlomagno (1) y se fundó la capeciana. [Por lo demás, la familia de Hugo Capeto era de las principales de Francia; era príncipe feudatario de la corona, y como tal con un derecho presunto á ella. Cuando llegó el caso, los príncipes feudatarios, sus compañeros, le elevaron gustosos á la soberanía, porque necesitaban de un brazo fuerte, de un carácter y corazón puramente nacional; y á esto se debe la elevación de Hugo Capeto al trono, que no fué de modo alguno ni revolucionaria ni usurpadora según el régimen feudal de la época.] La religión nada tuvo que padecer en este cambio. Muy al contrario, principió á tomar en Francia su antiguo lustre y vigor. Los reyes de la tercera dinastía volvieron al gobierno aquel vigor y energía que mantienen, con la seguridad del Estado, orden y paz en la Iglesia. Estos príncipes tan dignos de mandar, que durante ocho siglos fijaron en su familia un imperio, cuya duración, la más larga sin comparación de todas las demás dinastías, los hacía más y más amados de sus vasallos; estos padres del pueblo, estos hijos sumisos de la Iglesia sirvieron de modelo á todos los demás soberanos del Occidente.

26. En el norte de la Europa se consumó una revolución con resultado muy diferente para la Iglesia. Suenon, hijo de san Haroldo, rey de Dinamarca, se rebeló contra su padre. El anciano monarca, vencido y herido en una sangrienta batalla, se vió obligado á refugiarse entre los Eslavos, ó Esclavones, donde murió en 980. Suenon había prometido á los paganos, que le ayudaron en su parricida usurpación, levantar el culto de los ídolos. Cumplióles su palabra, é inmediatamente se declaró violenta persecución contra los cristianos. Pero los reveses tocaron al corazón de Suenon. Vencido dos veces por los Esclavones, arrojado de sus Estados por Erico, rey de Noruega, cuando en 990

(1) Los descendientes de Carlos de Lorena poseyeron el landgraviato de Turinga hasta 1248, y el condado de Hohenstein, en el Harz, hasta 1593, época en que se extinguió la línea de Carlomagno.